

nest

Nest Cam IQ: calidad sin defectos

Por Guillem Alsina



La seguridad es un tema que preocupa cada vez más a todos los niveles, entre ellos el del hogar. La disponibilidad en prácticamente todos los hogares de conectividad a Internet y el avance de la tecnología han permitido que las antaño exclusivas cámaras de seguridad (exclusivas para industrias y personas con cierta capacidad económica) se encuentren al alcance de todo el mundo.

Estas cámaras, que utilizan la tecnología IP, nos permiten monitorizarlas desde nuestro smartphone allí donde nos encontremos, además de incorporar elementos propios de inteligencia como el reconocimiento de movimiento, sonido y rostros.

La empresa Nest, propiedad de Google, fabrica algunas de estas cámaras, además de termostatos y otros dispositivos domóticos.

Concretamente, la Nest Cam IQ es su cámara de gama alta para uso en interiores, la cual dispone de todas las funcionalidades avanzadas antes descritas, y que encontramos por un precio de unos 350 €.

Presentación

Envuelta en plástico de celofan, la caja de la Nest Cam IQ se abre en vertical, encontrando en ella la cámara (con un protector en la lente), la documentación en papel (instrucciones de inicio rápido y garantía), la base de conexión (enchufe) y el cable de conexión.

Este último es un cable USB-C por los dos extremos, de tres metros de longitud, lo cual nos da un margen para la instalación en un punto que no sea precisamente cercano a un enchufe.

Diseño

El cuerpo de la cámara va unido a un pie de mucho peso y muy ancho, lo cual le confiere una buena estabilidad. En la parte inferior de la base encontramos un hueco para atornillarla.

Su diseño es atractivo, de líneas simples y formas básicas que caracterizan un aspecto atemporal que encaja bien en el mobiliario de hace unas décadas, y que seguirá haciéndolo en los próximos años.

Detrás del frontal protector de cristal delantero encontramos el objetivo de la

cámara y los LEDs, con especial mención a las luces que brillan alrededor del objetivo en color azul, amarillo o verde según el estado de la cámara.

El cuerpo de la cámara puede bascular sobre su eje y girarse para orientarla según más nos convenga.

Puesta en marcha

La instalación de la Nest Cam IQ es extremadamente sencilla, y el primer paso consiste en montar la cámara en el lugar que queramos, enchufarla y descargar la app a nuestro smartphone.

Al abrir la app por primera vez, podremos entrar con nuestra cuenta de usuario o crear una de una forma muy fácil, con solamente una dirección de correo electrónico y una contraseña, validando posteriormente el mail mediante un mensaje que nos envían.

Cuidado al configurar la app porque en uno de los siguientes pasos, al “configurar nuestro hogar”, nos solicita los datos de la dirección física en la cual residimos. Con buen criterio, solamente han hecho obligatorio introducir el código postal, porque tal y como está el tema de los ciberataques en los que roban datos personales, yo no

he introducido mi dirección, y recomiendo a todo el mundo que no lo haga.

Igualmente, la app nos permite también, durante el proceso de configuración, utilizar la ubicación del teléfono para saber en cada momento si estamos o no en nuestro hogar.

Obviamente, negarlo resta funcionalidad a la cámara, pero aceptar esta posibilidad implica que la ubicación de nuestro hogar se encuentra en la nube y, por lo tanto, a disposición de quien vulnere la seguridad de los servidores de Nest. Personalmente, he declinado tal posibilidad.

La app también nos da la oportunidad de compartir el acceso a la cámara con, por ejemplo, otros miembros de la familia, o compañeros de piso.

Para añadir la cámara a la app solamente tendremos que escanear el código QR que encontramos en la parte inferior de la base del dispositivo y, alternativamente, introducir el código manualmente.

Finalmente, conectamos nuestro dispositivo a la Wi-Fi (durante el proceso de configuración, la app de nuestro smartphone ya ha activado el Bluetooth y se ha conectado a la cámara mediante este), por lo que habrá que tener a mano la clave de acceso.



La calidad de la cámara es muy alta, por ello exige también una buena infraestructura de red en casa, con Wi-Fi de última generación si queremos que el vídeo captado sea fluido

Funcionamiento

Hablar de la Nest Cam IQ es, esencialmente, hacerlo de su aplicación y del acceso a través de la nube, que nos permite ver la imagen que capta la cámara de forma cómoda en la pantalla del ordenador.

Si nos centramos en la app, al entrar veremos una lista de los dispositivos Nest que tenemos instalados, en el caso de las cámaras con la imagen que estén retransmitiendo en ese momento. Es solo pulsar sobre dicha imagen para pasar a la página del dispositivo.

Desde esta, y mediante el toque sobre iconos, podremos acceder a las funcionalidades más habituales que nos ofrece la cámara: salvar clips de vídeo, utilizar el altavoz para hablar, o acceder al reconocedor de caras.

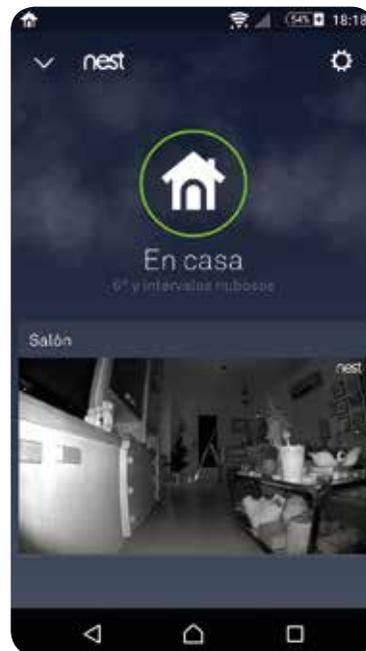
Desde la misma app también podemos enfocar sobre una área concreta de la imagen, haciendo zoom sobre ella. No obstante, esta operación se hace más cómoda desde un navegador web.

La cámara

La calidad de la imagen es altísima, obteniendo una excelente visión de lo que cubre, pero que a la vez conlleva un problema si no tenemos una conexión de red fluida: la imagen se ve con parones, a bocados.

Donde hice las pruebas tenemos una ADSL normal y corriente, de unos 20 Mbps, y un router que ya tiene unos años a sus espaldas cuya Wi-Fi cumple con el estándar 802.11n. La configuración indicada para disfrutar a fondo de lo que puede ofrecer

Al darnos de alta en la aplicación, esta nos solicita información sensible, como nuestra dirección. Con buen criterio, es opcional facilitarla a la app, aunque si no se hace, se pierde funcionalidad



esta cámara sería contar con una conexión de fibra de unos 50 Mbps, y Wi-Fi con capacidad 802.11ac, el cual opera en banda dual, ofreciendo mayor caudal de datos. Debemos tener en cuenta que la cámara de Nest monta una Wi-Fi ac, y un chip que trabaja con MIMO 2x2, por lo que si el router no está un poco en consonancia, va a convertirse en el cuello de botella que nos limita la fluidez del vídeo recibido en el dispositivo móvil o en la nube.

En mi caso, y con la configuración antes indicada en mi hogar, el vídeo llegaba con retraso, y la voz cuando yo hablaba también, en algunos casos un retraso bastante apreciable, lo que dificulta el mantener una conversación coherente.

Visión nocturna

Para los momentos en los que no están las luces encendidas, la Nest Cam IQ proporciona visión nocturna, pudiendo ver la imagen en escala de grises con suficiente nitidez como para distinguir objetos y ver qué ocurre.

Para poder ver bien en el modo de visión nocturna hay que ir con cuidado de donde colocamos la cámara; mi primera ubicación fue arriba de un armario, un poco entrada hacia la pared y con un tiesto a un metro aproximadamente. La iluminación se quedaba en el tiesto (que se veía perfectamente) y la parte de arriba del armario, quedando el resto bastante más oscuro (aunque distinguible).

Una vez ubicada de forma que lo que tuviera delante fuera solamente la habitación, la iluminación de entorno nocturno mejoró notablemente, dando un “baño” de luz a toda la habitación y haciendo no solamente perfectamente reconocibles los objetos sino que, además, los dotó de una claridad y una definición perfectas.

Reconocedor de rostros

Esta cámara es smart, lo que significa que incorpora funcionalidades inteligentes. Este es el caso del reconocimiento de rostros.

Del análisis de las imágenes capturadas, la cámara extrae los rostros de las personas que identifica. A medida que va “conociendo” a nuevas personas que pasan por su campo de visión, nos irá preguntando, mediante una notificación en el sistema, si conocemos a aquella persona. El reconocimiento de lo que es el rostro

es bastante bueno, pero me he encontrado con que la cámara me preguntaba más de una vez por la misma persona, por lo que el resultado del proceso de rostros mediante inteligencia artificial todavía no está del todo afinado.

No obstante, estoy convencido que esto pasa en los primeros días, y que al cabo de estos, el sistema deja de preguntar por

La visión nocturna y el reconocedor de rostros son sus dos principales funcionalidades inteligentes

los rostros ya registrados varias veces.

La funcionalidad de auto-zoom enfoca, de forma automática, la zona de la escena en la cual se capta movimiento.

Conclusión/Opinión

Normalmente, me gusta hacer alguna crítica -intento que constructiva- hacia el dispositivo analizado pero, esta vez y para ser sincero, no encuentro cual puede ser. Tal vez un precio demasiado alto, pero es que la calidad que ofrece la Nest Cam IQ vale todos y cada uno de los euros que cuesta.

Si me encontrase en la piel de los fabricantes, solamente añadiría al proceso de configuración de la app una nota sobre los riesgos de introducir datos sensibles como la dirección de nuestro hogar, pero

eso supondría reconocer que los propios servidores pueden ser vulnerables a un ataque informático, y esto ninguna empresa está dispuesta a admitirlo.

Sobre esto, sólo quiero recordar la máxima de uno de mis profesores en la universidad: “el único ordenador seguro es aquel que está apagado y desconectado de cualquier red, incluyendo la eléctrica. Y, a poder ser, encerrado en un sitio del cual se haya destruído la llave”. ▶



nest

FICHA TÉCNICA

Medidas: 12,45x7,37 cm

Peso: 357 gramos

Sensor: 8 megapíxeles con zoom digital de 12x y capacidad de vídeo 4K

Campo de visión: 130 grados en diagonal

Formato de vídeo: codificación H.264, 1920x1080 (1080p)

HDR: sí

Visión nocturna: sí, mediante LEDs infrarrojos (940 nm) con filtro de corte IR

Audio: altavoz y una matriz de tres micrófonos

Comunicaciones: Wi-Fi 802.11ac de banda dual, Bluetooth de bajo consumo (BLE)

Seguridad: codificación AES de 128 bits con TLS/SSL